

PANORAMA DEL FUTBOL ESPAÑOL

Por FIELPENA

COMO es el futbol español de nuestros días? ¿Sigue o no teniendo su potencia internacional de antaño y su fisonomía popularizada, resumida en "la furia"? Hispanoamérica, con quien el contacto ha sido escaso en los últimos quince años, se habrá formulado más de una vez estas preguntas, ahora que España va a participar en los Campeonatos del Mundo de profesionales que tendrán lugar en el verano próximo en Brasil.

El juego español está sufriendo una evolución muy marcada hacia los patrones modernos. Hasta 1947 subsistió el sistema antiguo, no ya de situación en el terreno, sino de concepción en la táctica. Era el tradicional de los éxitos de Amberes, Bolonia, Colonia, Dublín, Viena, Budapest, París, Lisboa. Se asentaba en hombres geniales, bien conocidos. Eran los Zamora, Quincoces, Samitier, Regueiro, Alcántara, Vallana, René Petit, Gorostiza, Sesú-maga y tantas decenas de nombres gloriosos.

Mirando hacia su historia y de espaldas al momento presente, el futbol español quiso seguir solo por una ruta abandonada incluso por Italia, el otro país defensor de lo añejo. El viraje hubo de darse bruscamente. La derrota ante Irlanda por un tanto a cero, en Madrid, en el verano de 1946, hizo ver que algo marchaba mal y que no todo consistía en falta de valores individuales. Seis meses después, España conocía uno de los más amargos

fracasos, al perder su imbatibilidad en tierras portuguesas nada menos que por cuatro tantos a uno. La vieja supremacía ibérica parecía esfumada.

La inolvidable visita del entonces campeón argentino San Lorenzo de Almagro completó la serie de factores que llevaron al cambio. Los maestros argentinos enseñaron cómo puede ser fácil lo difícil y cómo es posible vencer sin galopar continuamente. La afición española de Madrid, Barcelona, Valencia, Bilbao, Sevilla y La Coruña se rindió a su juego en su racha de triunfos, únicamente frenados por la derrota ante el Real Madrid. De improviso, los técnicos españoles comprendían deslumbrados que el futbol español se había quedado antiguo e ineficaz, y que no podía imponerse a conjuntos en otra época vencidos.

Así llegó la transformación. Hoy, el sistema español es el de la W M, con la variante del juego de pares. Con él, en reacción pasmosa, ha logrado maravillar a los que le señalaban, como mínimo, un lustro de adaptación. De Lisboa arrancó el empate y en Dublín y París logró este año rotundas victorias por 4-1 y 5-1. Y no se olvide que Inglaterra, tan sólo tres semanas antes, sólo había vencido en el mismo Estadio olímpico de Colombes por 3-1. Para remate, España ha conseguido en el pasado julio, por medio del actual campeón de Liga, el veterano Barcelona, la I Copa Latina, disputada con los campeones de Italia, Francia y Portugal.

Es así claramente otra la fisonomía del futbol nacional, con acusada mejora del conjunto. La calidad individual, sin embargo, es algo menor, pero compensada con creces con la abundancia. Los "magos" de otros tiempos siguen siendo insustituibles, y a la hora de formar la Selección española cualquier jugador encuentra otro que le dispute el sitio con idénticas posibilidades. Pero antes eran cuatro o cinco hombres de clase y el resto más bien mediocre. Y más aún: existían cuatro equipos muy buenos y los demás vulgares. Ahora pueden ser formadas dos Selecciones muy semejantes, como se ha probado en el pasado marzo contra Portugal. Y no hay grandes diferencias entre los catorce clubs que integran en la actualidad la Primera División, saltando la llamada "sorpresa" casi todos los domingos al ser frenado el "histórico" por el novel.

Cara a los campeonatos mundiales, España siente la ilusión de rehabilitar en Río de Janeiro su pasado prestigio. En 1934 pudo ser el campeón si el sorteo no la hubiera enfrentado con Italia, y si los colegiados que dirigieron en Florencia los dos partidos de cuartos de final hubieran sentido menos la aplastante presión del ambiente. Ahora, en un certamen donde estarán los grandes maestros de Argentina, Uruguay y Brasil y los de Inglaterra e Italia, la Selección española siente la emulación avivada y confía en no defraudar a quienes mucho aguardan todavía de ella.

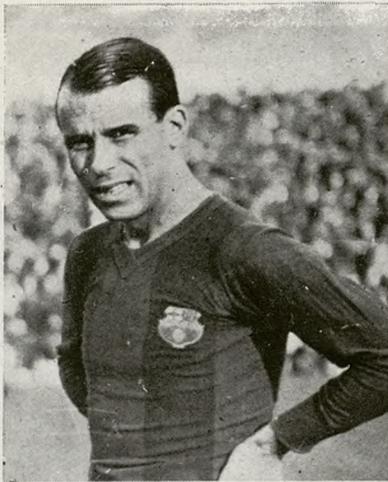
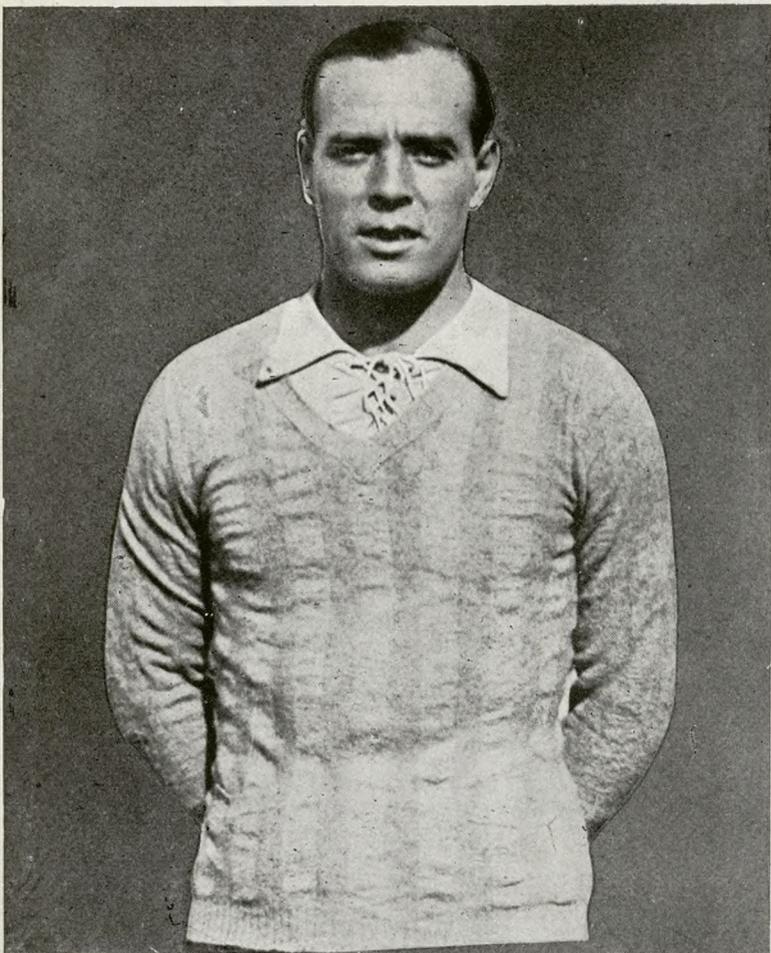
CREACION DE LA ESCUELA DE PREPARADORES

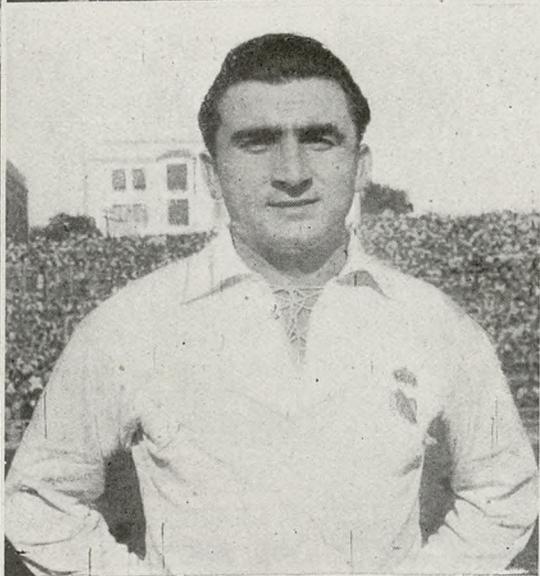
La calidad técnica en el futbol es obra siempre de dos factores, el jugador y el preparador. En España se había descuidado con exceso el último. Ahora se ha reconocido su influencia. Se ha constituido la Escuela Nacional de Preparadores, con clases y cursillos, que expide los títulos para ser entrenadores de clubs. Para los antiguos se declaró obligatoria la asistencia a un cursillo extraordinario, celebrado en el pasado julio en Burgos, sin que los que no asistiesen, perteneciendo a clubs de Primera y Segunda División, pudiesen entrenar en ellos en la temporada que ha comenzado.

Establecido el contacto, se tiende a un único sistema de juego, aunque con variantes inevitables, según las características de las zonas norteña, catalana, meridional o central. Ello facilitará la labor del seleccionador Guillermo Eizaguirre, el antiguo guardameta internacional del Sevilla, al que asesora un Comité técnico, formado por tres figuras de calidad, Gutiérrez Alzaga (Vizcaya), Lasplazas (Cataluña) y Teus (Castilla).

Igualmente se ha celebrado un cursillo de unificación de criterio de los árbitros de categoría nacional, que habrá de contribuir también a la mejora.

Ofrecemos en esta página los rostros de los viejos campeones del futbol español que, universalmente conocidos, ganaron para España los trofeos de numerosos encuentros internacionales. De arriba abajo y de izquierda a derecha: Zamora, Samitier, Quincoces, Alcántara, Gorostiza y Regueiro.





He aquí cuatro rostros bien conocidos del fútbol español. De arriba abajo y de izquierda a derecha: Ignacio Eizaguirre, el único "indiscutible". Pahiño y Muñoz, los internacionales que costaron al Madrid 2.200.000 pesetas, y Alsúa II, el traspaso más caro de la pasada temporada.

PAHIÑO Y MUÑOZ, LOS JUGADORES MAS CAROS.

El jugador en España está bien retribuido, en general. Aunque hace cuatro años se fijaron unas tarifas máximas de sueldos, el aumento del coste de la vida ha llevado a dejarlas, de hecho, sin efecto. Hoy el promedio de remuneraciones en Primera División es de 2.500 pesetas mensuales, pero a ellas hay que sumar las primas por partidos ganados, o empatados fuera (alrededor de 200 por cada uno); las primas extraordinarias en partidos que se juzgan decisivos—y que llegan, a veces, a las tres mil por jugador—y las cantidades que como premios se entregan si se alcanza el primero o segundo puesto de la Liga o Copa, y que suelen ser de cinco a ocho mil pesetas por jugador.

El jugador que tiene mayor sueldo actualmente en España es el marroquí de color Ben Barek, internacional en el equipo de Francia, y que figura en el Atlético de Madrid desde 1948. Percibe 3.500 pesetas, aparte primas.

El precio de las transferencias sigue tendiendo al alza. Hasta el momento la cifra "record" de traspasos continúa en poder del Real Madrid, que abonó al Celta de Vigo en la pasada temporada por los jugadores internacionales Pahiño (delantero centro) y Muñoz (medio volante), 2.200.000 pesetas por una duración de cinco años. El Club recibió 1.100.000 pesetas y cada jugador 550.000 pesetas. Son los dos hombres más caros, y puede presumirse que se valoraron igual en el lote. Han supuesto, pues, 1.100.000 pesetas cada uno. Sin embargo, es de esperar que pronto sea rebasada esta plusmarca.

El otro traspaso más sensacional fué el de los internacionales franceses Domingo (guardameta) y Ben Barek (interior) al Atlético de Madrid. Pero en éste no ha sido posible conocer el real costo porque se pagó, en gran parte, al Stade Français, de París, por medio de visitas del Atlético. Aunque sólo como dato, podemos suponer que entre los dos se llegaría a algo más del millón de pesetas.

En la presente temporada sólo se ha hecho una transferencia cara, la de Alsúa II, de la Real Sociedad de San Sebastián, al Real Santander, en 800.000 pesetas, por cinco años. Como consecuencia de estos fuertes desembolsos, los clubs prefieren seguir el sistema de obtener jugadores modestos y "hacerlos" en sus propios talleres.

UN GRAN PASO SOCIAL: LA MUTUALIDAD

Si el Movimiento Nacional puede enorgullecerse de haber hecho de España el país más avanzado en protección social, las autoridades

El seleccionador nacional, Guillermo Eizaguirre, que formó el equipo con que España obtuvo brillantes victorias en los últimos partidos internacionales en Dublín y París.



De arriba abajo: 1.ª La Selección española que venció ampliamente, en Du'lin y en París, durante la pasada temporada, a las Selecciones de Irlanda y de Francia. 2.ª El F. C. Barcelona, campeón de Liga, que derrotó en el Estadio de Chamartín al Sporting de Lisboa, en la final para la I Copa Latina, en la que intervinieron los campeones de Francia, Italia y Portugal, conquistando con ello el preciado trofeo. 3.ª El Valencia C. F., campeón de España y galardonado, por tanto, con la Copa del Generalísimo. 4.ª El equipo del Atlético de Bilbao, el Club con más títulos nacionales obtenidos, finalista de la Copa de S. E.



R. MADRID C. F.

C. D. MALAGA

R. C. D. VALLADOLID

ATLETICO DE MADRID

R. SOCIEDAD S. S.

VALENCIA C. F.

R. C. D. LA CORUÑA

ATLETICO DE BILBAO

C. CELTA DE VIGO

R. C. D. ESPAÑOL

SEVILLA C. F.

R. OVIEDO C. F.

F. C. BARCELONA

C. G. TARRAGONA

deportivas no podían permanecer en su esfera al margen de esta trayectoria. Dos grandes reformas se han realizado, de claras repercusiones sociales: una en lo jurídico y otra en lo económico-social.

Abuso de la pasada legislación era el llamado derecho de retención, que dejaba a un jugador al firmar una licencia, si no se pactaba lo contrario, sometido de por siempre a un club y sin poder rescindir sus servicios contra la voluntad de éste. Ello originaba frecuentes casos de rebeldía, disponiendo el Reglamento—solución antijurídica—que si en tal situación permanecía dos años sin jugar, quedaba en libertad absoluta. La cláusula de retención figuraba en los contratos oficiales, y para que no rigiese había de excluirse expresamente.

Hoy el jugador sólo estará ligado por el tiempo que libremente contrató, y en caso de no especificarse ninguno, la duración tendrá un máximo de cinco años, que todavía es menor en categorías inferiores. Igualmente, aunque no se pacte, tendrá derecho a un partido de beneficio cuando lleve ocho temporadas en un club.

Pero la reforma más importante ha sido la creación de la Mutualidad de Futbolistas Españoles, que no solamente abarca de modo obligatorio a todos, sino también a los árbitros, preparadores y empleados administrativos de los clubs. Ella da derecho a asistencia medicofarmacéutica mientras dure la curación; al apoyo económico durante ésta con una cantidad, en el caso de que el club no pueda prestarlo por ser jugadores aficionados, esto es, que no perciben sueldos, y a la indemnización correspondiente, si resultaron perjuicios para el futuro.

El cuadro de indemnizaciones por incapacidades, inspirado en la legislación de Accidentes del Trabajo, establece que se abonarán 5.000 pesetas por incapacidad temporal superior a seis meses; 15.000 por incapacidad permanente parcial; 30.000 por incapacidad permanente total, y 50.000 por incapacidad permanente absoluta. Si el jugador fallece como consecuencia de lesión o accidente, recibirán sus beneficiarios 30.000 pesetas, además de los gastos del sepelio.

Para recibir estas asistencias es preciso que la lesión se haya producido en partido oficial o amistoso, autorizado o con ocasión de desplazamientos para su celebración. A este efecto, se han contratado los servicios precisos en sanatorios y hospitales.

La Mutualidad se sostiene con las cuotas obligatorias de clubs y asociados, subvenciones de la Federación Española, importe total de las multas impuestas en encuentros de campeonato y donativos. Desde su funcionamiento en la pasada temporada se han entregado indemnizaciones por incapacidad permanente parcial en dos casos y atendido a numerosos de asistencia médica.

EL MEJOR ESTADIO DEL CONTINENTE

España posee el mejor estadio del Continente europeo, el construido en Chamartín por el Real Madrid en sólo dos años e inaugurado en diciembre de 1947. Ofrece la particularidad de tener uno de sus tres pisos bajo el nivel del suelo, con mayores garantías de solidez, facilidad de construcción y menor coste. Es capaz para 75.000 espectadores, pero está proyectado para 100.000 cuando se cierren totalmente los dos últimos pisos, hoy abiertos en el ala este.

La Coruña ha construido otro gran estadio, en 1945, junto al viejo de Riazor, capaz para 50.000 personas, también ampliable. Castellón hizo el estadio Castalia, orgullo de la ciudad, y Málaga, el de La Rosaleda. Se han realizado grandes ampliaciones en los del Metropolitano (Madrid), San Mamés (Bilbao), Las Corts (Barcelona), Mestalla (Valencia) y Nervión (Sevilla). Valencia tiene proyectado el Gran Mestalla, para 60.000 personas. Barcelona utiliza en los grandes acontecimientos el de Montjuich, de 65.000 localidades.

Puede citarse también la espléndida Ciudad Deportiva de Burgos, en la que figura un campo de futbol.

El número de aficionados ha rebasado todos los optimismos. Ha aumentado en un triple, por lo menos, desde 1936. El Madrid es el club con más socios: 50.000. Le siguen el Barcelona y el Atlético de Madrid, con 45.000 y 30.000, respectivamente. Son los tres clubs económicamente más fuertes.

Pese a los impuestos que absorben el 45 por 100 de las ganancias, el futbol tiene aún fuerza para auxiliar a deportes modestos, a través del cupón deportivo, que se abona englobado en las entradas de partidos, y que se entrega a la Delegación de Deportes (Comité Olímpico Español) para subvenciones.

CERCA DE DOS MIL CLUBS

Geográficamente, el futbol español está dividido en quince Federaciones Regionales, con un total de 1.957 clubs. La Federación Sur, que comprende las ocho provincias de Andalucía, es la que ha conseguido en los últimos tiempos situarse en cabeza, con 480. Le sigue la Catalana con 413. Las demás, pueden catalogarse en dos grupos. Uno, lo integran las que exceden la centena y que, salvo fases anormales, continúan un ritmo ascendente de inscripciones. Son la Astur-Montañesa, con las provincias asturiana y santanderina, más las de Burgos, Palencia, Zamora y León, con 177; la Castellana, que, además del reino de Castilla la Nueva, abarca a Valladolid, Segovia y Avila, con 153; la Gallega, de las provincias de este nombre, con 152; la Valenciana, con Valencia y Castellón, con 133, y la Tinerfeña, abarcando cuatro de las Islas Canarias, con 128. Las restantes Regionales comprenden otro grupo, ya de vida más difícil o decadente. Son la Vizcaína, integrada únicamente por esta provincia, con 82; la navarra, que sólo comprende esta provincia, con 81; la Balear, del archipiélago de este nombre, con 76; la Murciana, que abarca el antiguo reino de Murcia y la provincia de Alicante, con 67; la Guipuzcoana, que, además de esta zona, se extiende a Logroño y Alava, con 64; la Aragonesa, con el reino de Aragón y Soria, 61; la Hispano-Marroquí, para todo el sector del Marruecos español, con 54; y la de Las Palmas, que tiene jurisdicción sobre tres de las Islas Canarias, con 30.

El total de jugadores españoles se eleva a muy cerca de los 30.000, de los que sólo 3.500 son profesionales declarados. Los clubs adscritos a la Federación Española se dividen en dos categorías: nacional, que comprende los de Primera, Segunda y Tercera División de Liga (136), y regional, los restantes. En la actualidad parece virtualmente acordada la ampliación a 16 de los Clubs que compondrán la Primera División, en la próxima temporada, al igual que los dos grupos de que ya consta la Segunda.

